



Todo por ti, María

Poco después de conocer Schoenstatt, María nos llevó a vivir muy cerca del Santuario de Bellavista y nos atrajo a sellar la Alianza de Amor en 1968. El Santuario empezó a formar parte de nuestra vida, personal y familiar; le visitábamos con frecuencia con los niños. Poco más tarde consagramos el Hogar Santuario. También jugó un rol importante la Familia de Schoenstatt, especialmente al comienzo, las Hermanas Marianas.

El cobijamiento experimentado en el Santuario, en los brazos de María, ha hecho que todas nuestras grandes decisiones hayan sido tomadas allí. Mucha oración, meditación, hasta sentir respuestas, y luego actuar. La “construcción” de cada uno de nuestros hijos en la atmósfera espiritual del Santuario Hogar, inspirados en la pedagogía de nuestro Padre, y nuestra contribución en la formación de matrimonios en la Rama, primero, y en la Fundación del Instituto de Familias, después; como instrumentos de la MTA, es una alegría que llena nuestro corazón.

Por todo esto y mucho más, hago mía la oración del Hacia el Padre: Tres Veces Admirable, benigna y poderosa; espiritualmente me postro ante tu imagen en unión con todos los consagrados a ti que están dispuestos a morir por tu Reino.

Luis Inda,
Instituto de Familias.
Bellavista, junio de 2014

Sin Schoenstatt no sé qué hubiese hecho

Yo hice mi Alianza de Amor el 7 de julio del 2001 en el Santuario de Guayaquil: “Familia del Padre, Hogar para el Mundo” en la JF y desde entonces estoy plenamente segura de la frase del marco de luces: “Un hijo de María, nunca perecerá”. Yo he tenido la suerte de vivir unos meses en Alemania y Milwaukee y ahora estoy estudiando en Santiago de Chile, esto me ha dado la oportunidad de experimentar el amor del Padre José, como fundador, sacerdote y, sobre todo, como papá. Y también he vivido una verdadera familia internacional. No sé qué sería de mi vida si no hubiera conocido a la Mater y al Padre José en el Santuario. Me han regalado tanto que siento que sin Schoenstatt no sé qué hubiese hecho. Con Ellos lo he compartido todo, he corrido al Santuario a agradecerle los regalos, me he reído, he llorado y hasta me he “peleado” con la Mater, pero, al final, Ella no se deja ganar en generosidad y me demuestra una y otra vez que Ella es Madre, Reina y Victoriosa, y que si bien es cierto las cosas son a SU tiempo, siempre, siempre, siempre ¡es lo mejor para mí!

Chulla Avilés
Juventud Profesional
Guayaquil. Ecuador.





Siempre estuvo en mi vida

Perdí a mi madre terrenal cuando tenía 1 1/2 año de vida. Mi hermana mayor me explicaba que nuestra mamá estaba en el cielo, junto a la Mamita Virgen del cuadro. Así, en mi inocencia, mi mamá y la Mamita Virgen se confundían en una sola persona, a las que yo amaba y que desde el cielo velaban por mí. Como muchas, en mi adolescencia, me olvidé de mi Madre Celestial... pero ya casada y con dos hijos, sentía que mi vida estaba tan vacía que ni mis preciosos hijos, ni mi esposo, el gran amor de mi vida, podían llenar este anhelo interior.

Mi esposo es periodista y sus jornadas de trabajo eran interminables, trabajaba de 9 AM hasta las 10 PM, durante 12 largos días y luego descansaba 2. Así, yo tenía que criar a mis hijos casi sola. Me estaba abrumando con esta responsabilidad, sentía que era mucho para mí e incluso me preguntaba si valía la pena tener que lidiar con mi trabajo y mi familia sin poder contar con el apoyo de nadie.

Fue entonces que me invitaron a participar en Schoenstatt y ¡adivinen qué! ... ¡¡¡Sííí!!!! Allí estaba Ella, esperándome... exactamente la misma imagen del cuadro de mi niñez, que había sido recibida por mis padres como regalo de matrimonio: NUESTRA MATER, que me acogió. como si nunca nos hubiéramos separado. Ella me dio la fuerza, la paciencia, el amor y el coraje para sacar adelante a mi familia, en medio de la soledad. Mi única familia en Concepción era mi esposo y mis niños.

En Schoenstatt y de la mano de la Mater, aprendí a ensanchar mi corazón y aceptar que no importa lo difícil que pueda parecer la vida matrimonial, ni lo sola que te puedas sentir, a veces. La verdad es que Jesús y María jamás te abandonan, es uno la que se aleja. Afortunadamente yo volví a los brazos de mi Madre justo a tiempo, recibiendo de ella, a través de nuestra Alianza de Amor y de la formación Kentenichiana todo lo que necesitaba para formar una familia orgánica y feliz.

En mi vida, como en la de casi todos, ha habido pérdidas y alejamientos, pero mi alianza con la Mater me ha permitido salir adelante, a pesar de la ida de los hijos a Santiago a los 17 años, la pérdida de mi tercer hijo que se fue al cielo, a los ocho meses de embarazo; pérdida de mi trabajo a los 49 años de edad, (sin volver a encontrar trabajo nunca más); dos operaciones a la columna. Pero en ninguna de esas circunstancias me volví a sentir sola.

Actualmente, con un hijo viviendo en Alemania y el otro en Santiago y con tres preciosos nietos, Jesús y la Mater nos trajeron a vivir al campo, donde no puedo conversar mucho con nadie, pero tengo mucho tiempo para la contemplación, la oración, colaborar un poco en el Movimiento y en mi parroquia. Mientras mi esposo está feliz, trabajando para la comunidad de Chillán Viejo, siendo un activo dirigente defensor del medio ambiente. El está convencido que Dios lo trajo a este lugar para eso, para escribir y defender a los que no tienen voz.

Lilian Palacios Bustamante
Rama Familiar
Chillán. Chile



Contigo, María, lo he ganado todo

A través de la Alianza de Amor, la Virgen, delicada y respetuosa, pero siempre firme y fielmente, ha ido trabajando y modelando mi ser y mi vida, desde lo que soy, para que pueda llegar a vivir en forma plena la triple dimensión de mi Bautismo: sacerdocio (común de los fieles), profeta y rey. Es, desde mi realidad de laico, profesional, casado – 24 años, padre de ocho (8) hijos, que me acoge e impulsa en la dirección que la voluntad del Padre espera de mí, principalmente en el campo de la familia y la sociedad. En no pocas veces me sobrelleva, me acoge, me reencanta y me reorienta hacia los más altos ideales, María me sostiene, camina conmigo, me cuida y en no pocas veces me corrige. Con la Alianza de Amor, el tránsito por la vida me da garantía de que, pese a mí, progresaré en la fidelidad y con ello podré llegar a ser un colaborador más eficaz de Cristo según la misión que el Padre ha previsto. Esa garantía no aplica necesariamente en lo que respecta a las dificultades y dolores inherentes de la vida, que a estas alturas han sido muy pocas, pero hace que estos no degraden ni opaquen la fe y el amor, sino que las fortalezcan y expandan. Es en este sentido, que los frutos tienen que ver con una mayor paciencia y esperanza, la experiencia de la filialidad, la sana libertad y dependencia hacia las cosas y las personas, el anhelo por crecer - autoeducarse y la fuerte conciencia de misión, que en definitiva, debe traducirse en servicio desinteresado y amoroso al prójimo, tal como María cuando acude solicita a servir a Isabel. En síntesis, la Alianza de Amor con María, es el mejor “negocio” que he podido hacer, en donde en el extremo, nada he apostado y, sin embargo, gracias a María, lo he ganado todo.”

Hugo Briones Fernández
Federación de Familias.
Coquimbo. Chile

QUÉ SIGNIFICA LA ALIANZA PARA MÍ EN LO PERSONAL

“La alianza de amor para nosotros como familia, es unir todo lo que nos pasa y entregárselo a la Mater en el nada sin ti nada sin nosotros. Es la manera de sentirnos unidos con Ella. Es tomarse de la mano de María y seguir caminando junta a ella con la confianza de hijos. “



DE QUÉ FORMAS LA HE LLEVADO AL MUNDO Y A LOS DEMÁS

“Llevamos de manera concreta tratando de transmitir la confianza que la Virgen está dentro de nosotros, vive con nosotros y diariamente le ofrecemos nuestro día en la oración del día. Y participando como familia activamente en misiones familiares”

Familia Montecinos Jamett

49, 47, 22, 29 Y 17 AÑOS

FEDERACIÓN DE FAMILIAS-JF-JM –PEREGRINO

Ella siempre está ahí



Un 9 de Julio de 1994 sellé Alianza de Amor con la Mater en el Santuario Cenáculo de Bellavista. Fue un momento divino, lleno de paz y de gozo, aunque el camino desde entonces no fue fácil. La partida de seres queridos, abandonos de personas a las que amaba, tomar decisiones complejas y un cáncer bilateral de mamas.

Yo venía rogando porque la Mater me educara en el amor al otro y lo que me acontecía sólo me daba dolor y frustración. Hasta que recordé un pensamiento de nuestro Padre y Fundador quien dice que **“el que quiera ganar el corazón de los hombres debe de poner como prenda su propio corazón”** y comencé a comprender su real significado, ir “mar adentro” en el amor al prójimo en Cristo y todo cambió. Ya no me sentí más sola; paré de llorar; en mi ambiente comencé a reconocer mi fecundidad -por la gracia de Dios- en la medida que me hacía protagonista de mi vida y no sólo su espectadora; mi salud se fue restaurando, llevando casi 6 años sin ninguna recaída; y, para coronar este proceso, he dado mi Sí para convertirme en una mujer consagrada a Dios.

Hoy, aunque las dificultades, tristezas y sequías espirituales se presentan por momentos, todo tiene otro color con Ella, que siempre está ahí para tomar mi mano cada día de mi vida.

ANA MAGALY KOPPMANN PINTO.

Peregrina de Schoenstatt

Bellavista. Chile

Mi luz, seguro y fortaleza

La Alianza de Amor con María ha sido la luz que ilumina mi vida, mi seguro y fortaleza, el camino para llegar al corazón del Padre. Este camino que empecé a recorrer de su mano como la más pequeña y débil de sus hijas que se deja educar y moldear, ha tenido sus frutos.



Me he ido convirtiendo en una mujer, esposa, madre y abuela alegre, fuerte, confiada, audaz y valiente para enfrentar con fortaleza todos los desafíos que la vida me ha deparado.

Miedos e inseguridades de a poco han desaparecido, vivo más libre porque me siento absolutamente cobijada en los brazos maternos de esta Madre y Padre que me aman incondicionalmente. Cuando sellé mi alianza le entregué mi corazón y ella el suyo; en mi vida ¡sí! tiene mucho sentido el "Nada si ti, Nada si nosotros", el intercambio de corazones y la solidaridad de destino.

Un agradecimiento especial a Nuestro Padre y Fundador por ser el instrumento que eligió Dios y María para fundar Schoenstatt. Sin la visión profética para interpretar el querer de Dios nosotros no existiríamos. Nuestra misión es trabajar para verlo en el honor de los altares.

M. Isabel Ortega

Rama de Madres.

Los Ángeles. Chile